

## CRISTIANOS DE RESURRECCIÓN

Gracias Padre porque nos has regalado tu presencia en nuestras vidas.

Desde niños nos elegiste y nos hiciste de los tuyos,  
más tarde te elegimos y decidimos seguirte.

Nos vamos manteniendo con tu amistad al lado,  
ignorándote a veces, disfrutándote en muchas ocasiones  
y recurriendo a ti siempre en los malos momentos.

Necesitamos vivir más el Jueves Santo,  
comportándonos en el mundo como en un gran banquete,  
intentando que todos nos sentemos a la mesa y lavando los pies de los más desvalidos.

Tenemos que vivir de lleno el Viernes Santo,  
el dolor de la vida, el sufrimiento del hermano,  
compartir el camino del que le cuesta andar, y en los malos momentos abandonarnos en Tí.

Pero sobre todo Padre, hace falta que seamos cristianos resucitados,  
alegres, confiados, armónicos y relajados, pues descansamos en ti.

Sabemos que algún día tú Reino se andará,  
que somos como niños y contigo somos muy grandes,  
que nuestra fragilidad con tu amor se vuelve fuerza creativa  
para construir una tierra nueva,  
que nos conviertes el corazón de piedra en uno de carne que ama hasta el extremo.

Resucítanos, Padre, alégranos el corazón, quítanos este gesto serio de cristianos tibios  
y púntanos un gesto de felicidad; la que nos da el sabernos cuidados por Tí  
ya que tienes nuestro nombre tatuado en la palma de tu mano.

Mari Patxi